

Me gustaría saludar a todos y darles la bienvenida a este Día Sagrado de Dios, durante la Fiesta de los Panes sin Levadura, en este último día de la Fiesta de los Panes sin Levadura.

Hermanos, en el último sermón hemos hablado del jardín de Dios. Y hoy vamos a seguir hablando de ese tema. Y el título de este sermón es *El jardín de Dios – 2ª Parte*.

Hoy vamos a hablar de algunos acontecimientos que tuvieron lugar hace mucho, mucho tiempo, cuando Dios liberó al Israel Antiguo de Egipto. Hemos hablado en una serie de sermones sobre la rebelión del antiguo Israel, y sobre cómo ellos se rebelaron constantemente contra el Gran Dios de este universo. Y en el último sermón hemos visto cómo Dios se refiere a lo que Él está haciendo como Su jardín, Su viña. Dios usa la analogía de una granja, una viña, un jardín. Y el objetivo de Dios es cosechar de Su jardín, Su viña. Dios planeó hacer esto desde el principio.

Vayamos a Génesis 3. Y hemos hablado un poco de esto en el último sermón. Y aquí es donde vamos a empezar hoy. **Génesis 3:4 – Entonces la serpiente (Satanás), le dijo a la mujer: ¡No es cierto, no vais a morir!** Podemos ver aquí la primera mentira saliendo de este ser para influir a la mujer. **Dios sabe muy bien que, cuando comáis de ese árbol, se os abrirán los ojos y llegaréis a ser como Dios**, y esta es la tentación: ser como Dios, tener entendimiento, ser sabio **conocedores del bien y del mal**.

La mujer vio que el fruto del árbol era bueno para comer, y que tenía buen aspecto y era deseable para adquirir sabiduría, podamos ver aquí la tentación, “para adquirir sabiduría” (para hacer uno sabio) **así que tomó de su fruto y comió. Luego le dio a su esposo**, porque él también quería ser sabio. Estoy seguro de que ella dijo a él, que esto le haría muy sabio, tan sabio como Dios. **...y también él comió. En ese momento se les abrieron los ojos, y tomaron conciencia de su desnudez. Entonces entretejieron hojas de higuera**, ellos ahora eran lo suficientemente sabios como para darse cuenta de que estaban desnudos, **para cubrirse**.

Cuando el día comenzó a refrescar, oyeron el hombre y la mujer la voz de YAHWEH ELOHIM que paseaba por el jardín; entonces corrieron a esconderse de la presencia de Dios entre los árboles, en el jardín que Dios había creado para ellos. Todo lo que ellos necesitaban estaba en ese jardín. **Pero Dios el SEÑOR llamó al hombre y le dijo: ¿Dónde estás? El hombre contestó: Escuché que andabas por el jardín**, (el jardín que Dios había creado para Adán y Eva para proveer en todas sus necesidades). Y fíjense en lo que más ha pasado. **...y tuve miedo**, el miedo había entrado en su mente, la mente que se había vuelto “sabia”. **...porque estoy desnudo. Por eso me escondí**.

Y Dios le dijo: ¿Quién te dijo que estabas desnudo? Esta fue la pregunta que Dios hizo a Adán y Eva. **¿Acaso has comido del fruto del árbol que Yo te prohibí comer? Él respondió: La mujer que me diste por compañera me dio de ese fruto, y yo lo comí**. Él se justifica y “pasa la pelota a otro” por así decirlo. **Entonces Dios el SEÑOR le preguntó a la mujer: ¿Qué es lo que has hecho? La serpiente me engañó, y comí. Contestó ella**. Ella se justifica y pasa la pelota a Satanás.

Dios el SEÑOR dijo entonces a la serpiente: Por causa de lo que has hecho, ¡maldita serás entre todos los animales, tanto domésticos como salvajes! Te arrastrarás sobre tu vientre, y comerás polvo todos los días de tu vida. Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la de ella; su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le morderás el talón. Este versículo se refiere a Jesús Cristo, que vendrá y aplastará a Satanás. Esto es de naturaleza profética porque conocemos el plan de Dios y sabemos que Jesús Cristo regresará a esta tierra y Él pondrá Satanás y los demonios en una prisión por 1.000 años. Y después de eso Satanás va a ser destruido, para jamás tener vida nuevamente.

Versículo 16 – A la mujer le dijo: Multiplicaré tus dolores en el parto, y darás a luz a tus hijos con dolor. Desearás a tu marido, y él te dominará. Al hombre le dijo: Por cuanto le hiciste caso a tu mujer, y comiste del árbol del que te prohibí comer, ¡maldita será la tierra por tu culpa! Con penosos trabajos comerás de ella todos los días de tu vida. La tierra te producirá cardos y espinas, y comerás hierbas silvestres. Te ganarás el pan con el sudor de tu frente, hasta que vuelvas a la misma tierra de la cual fuiste sacado. Porque polvo eres, y al polvo volverás.

Podemos ver aquí que el jardín que Dios había preparado para Adán y Eva ya no existía para ellos. Y ellos ahora tenían que labrar la tierra, que produciría espinas, cardos y malas hierbas. Y el hombre sigue luchando contra esto hasta el día de hoy. Y si usted no me cree, venga a Georgia y yo le mostraré los resultados de esto.

En el versículo 21, fíjense en lo que Dios hizo. Aquí está el primer animal que fue sacrificado por la humanidad. Y esto es muy interesante, porque debido a lo que Adán y Eva hicieron un animal perdió su vida. Y yo estoy bastante seguro de que ese animal era un cordero o una cabra, que perdió su vida a causa de lo que ellos hicieron.

Versículo 21 – Dios el SEÑOR, fíjense, hizo ropa de pieles para el hombre y su mujer, y los vistió.

Y dijo: El ser humano ha llegado a ser como Dios (mejor dicho), pues tiene conocimiento del bien y del mal. No vaya a ser que extienda su mano y también tome del fruto del árbol de la vida, y lo coma y viva para siempre. Entonces Dios el SEÑOR expulsó al ser humano del jardín del Edén, ¿Se imagina usted tal castigo? Ellos no tenían la más mínima idea de las cosas a las que iban a tener que enfrentarse, hermanos, porque en este jardín ellos tenían todo lo que necesitaban. Pero ahora ellos iban a tener que **trabajar la tierra de la cual había sido hecho.** El polvo del que fue formado. Él ahora iba a tener que trabajar esa tierra para siempre, para el resto de su vida. **Después de expulsarlo, puso al oriente del jardín del Edén querubines, y una espada ardiente que se movía por todos lados, para custodiar el camino que lleva al árbol de la vida.** Esto que Dios hizo fue muy significativo, colocar a “querubines y una espada ardiente que se movía por todos los lados, para custodiar el camino del árbol de la vida”.

Génesis 4:1 – El hombre se unió a su mujer Eva, y ella concibió y dio a luz a Caín. Y dijo: ¡Con la ayuda del SEÑOR, he tenido un hijo varón! Después dio a luz a Abel, hermano de Caín. Y fíjense en a qué se dedicaba Abel. **Abel se dedicó, fíjense, a pastorear ovejas, mientras que Caín se dedicó a trabajar la tierra. Pasado un tiempo, Caín trajo del fruto de la tierra , y fíjense en lo que estaba pasando, en lo que estaba teniendo lugar. ...una ofrenda al SEÑOR.**

Y en el **versículo 4** vemos una ofrenda de los primeros rebaños siendo ofrecida a Dios. Y él era el pastor de ovejas, como hemos leído en el versículo 2. **Abel también presentó al SEÑOR, fíjense, lo mejor de su rebaño, es decir,**

los primogénitos con su grasa. Y el SEÑOR miró con agrado a Abel y a su ofrenda, pero no miró así a Caín ni a su ofrenda. Por eso Caín se enfureció y andaba cabizbajo. Entonces el SEÑOR le dijo: “¿Por qué estás tan enojado? ¿Por qué andas cabizbajo? Si hicieras lo bueno, podrías andar con la frente en alto. Pero si haces lo malo, el pecado te acecha. Aquí vemos a Dios diciendo a los dos primeros seres que nacieron en el mundo que algo iba a acecharles, el pecado. Así que, el pecado tiene que ser la rebelión contra lo que Dios, en de la manera que Dios dice que debemos vivir. Y aquí Dios nos está hablando acerca del pecado, y Él está diciendo esto a los primeros individuos nacidos sobre la faz de la tierra. Y Él les está diciendo que si no hacen lo que está bien (en otras palabras, si no siguen los mandamientos de Dios) que el pecado les acecha.

Caín habló con su hermano Abel. Mientras estaban en el campo, Caín atacó a su hermano y lo mató. Y aquí vemos un gran pecado que tuvo lugar sobre la faz de esta tierra, y al primer asesino en la familia humana.

Génesis 6:5. Vamos a avanzar un poco en la historia. Podemos ver que el pecado entró en la familia humana, y el primer asesino estaba ahora sobre la faz de esta tierra. Y puesto que Dios había cerrado el Jardín del Edén y cortado al hombre el acceso a Su espíritu, el hombre ha seguido degenerándose (por así decirlo). Y vamos a ver lo que pasó un poco más adelante en el tiempo. **El Señor vio que la maldad del ser humano en la tierra era muy grande,** esto es lo que había estado ocurriendo desde el Jardín del Edén, desde que Adán y Eva fueron expulsados de ese jardín. **...y que todos sus pensamientos tendían siempre hacia el mal.** A tal punto se había degenerado el hombre. Así de malo se había convertido.

En **Génesis 6:8** nos encontramos con un cierto individuo sobre la tierra. Y fíjense en lo que Dios dijo. Dios dijo que **Noé halló gracia ante Sus ojos.** Dios dijo que, **Noé era un hombre justo (versículo 9, última parte) y honrado entre su gente. Siempre anduvo fielmente con Dios. Tuvo tres hijos: Sem, Cam y Jafet.**

Y fíjense en el **versículo 11 – La tierra se corrompió delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia.** Y esto es lo que sucede cuando la iniquidad abunda, hermanos. Esto es lo que sucede. A tal punto se degenera. **Y miró Dios la tierra, y vio que estaba corrompida, porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra.** En otras palabras, el camino de Dios ya ni siquiera les interesaba. Así de malas estaban las cosas. **Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido destruir a todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y Yo los destruiré con la tierra.**

Versículo 17 – Yo enviaré un diluvio de aguas sobre la tierra, para destruir todo ser en que haya espíritu de vida debajo del cielo; todo lo que hay en la tierra morirá. Pero, fíjense en lo que está pasando, **estableceré Mi pacto contigo, y tú entrarás en el arca, con tus hijos, tu mujer y las mujeres de tus hijos. Y de todo lo que vive, de todo ser, dos de cada especie meterás en el arca, para que tengan vida contigo; macho y hembra serán.**

Génesis 7:1 – El SEÑOR le dijo a Noé: Entra en el arca con toda tu familia, porque tú eres el único hombre justo que he encontrado en esta generación. Podemos ver que Noé buscaba a Dios y Noé vivió según Dios le dijo que debía vivir. **Y Él le dijo a Noé: De todo animal puro te tomarás de siete en siete,** y todo lo que usted escucha sobre esto en el mundo protestante es la canción que ellos cantan, “de dos en dos...”. Y ellos nunca prestan atención a este versículo. Y la razón para poner siete parejas de todo animal limpio era para que ellos tuviesen qué comer, hermanos. Ellos no debían comer lo que era impuro. Ellos sólo podían comer lo que era puro. **... el macho y su hembra; pero de los animales que no son puros, dos,** porque no vas a comerlos, **el macho y su hembra.**

También de las aves de los cielos siete parejas, macho y hembra, para conservar viva la especie sobre la faz de la tierra. Y pasados aún siete días, Yo haré llover sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches; y borraré de la faz de la tierra a todo ser viviente que he creado. Dios hizo un pacto con Noé.

Y ahora vamos a avanzar un poco más en el tiempo. Vayamos a **Génesis 12:1 – El SEÑOR le dijo a Abram: Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y vete a la tierra que te mostraré.** Abraham ha dejado a su familia, al igual que todos nosotros hemos tenido que dejar a nuestras familias para obedecer y servir a Dios. Esto es lo que sucede a la mayoría de las personas cuando Dios las llama.

Versículo 2 – Haré de ti una nación grande, te bendeciré, engrandeceré tu nombre y serás bendición. Bendeciré a los que te bendigan, y a los que te maldigan maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra. Esto se refiere a algo que pasaría “con el tiempo”, o “a lo largo del tiempo”. Y esto habla de Jesús Cristo, “la Semilla” que vendría con el tiempo. Y así es como “todas las familias de la tierra serán benditas”, a través de esa semilla, Jesús Cristo, el Mesías. **Abraham partió, tal como el SEÑOR se lo había ordenado, y Lot se fue con él. Abraham tenía setenta y cinco años cuando salió de Harán.**

En Génesis 14:18 vemos a Dios manifestándose como Melquisedec a Abraham. **Génesis 14:18 – Entonces Melquisedec, rey de Salem** (Rey de la Paz); así fue como Dios se manifestó sobre la faz de la tierra en aquel momento. **...el cual era sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino. Luego bendijo a Abraham,** aquí vemos que Melquisedec tenía poder para bendecir, **con estas palabras: Bendito sea Abraham del Dios Altísimo, creador de los cielos y la tierra.** Dios, en forma de Melquisedec, bendijo a Abraham.

Versículo 20 – Bendito sea el Dios Altísimo, que entregó tus enemigos en tu mano. Fíjense. **Entonces Abraham le dio el diezmo de todo.** Aquí vemos que Abraham paga el diezmo a Melquisedec. Y sabemos que Melquisedec era el propio Dios que se manifestó a Abraham.

Vamos a Génesis 22:1 – Y aconteció después de estas cosas, que puso Dios Abraham a prueba, y le dijo: Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, á quien amas, y vete á tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que Yo te diré. Tenemos que volver un poco en el tiempo para entender la fe y la confianza que Abraham tuvo que tener en Dios. Recordemos que Melquisedec se manifestó a Abraham. Abraham entendió quién era Melquisedec, que Él era en realidad el Gran Dios de este universo que se había manifestado a él. Podemos ver que Abraham tenía más confianza en Dios que lo que una persona tendría normalmente, por la forma en que Dios se manifestó a Abraham.

Abraham se levantó de madrugada y ensilló su asno. También cortó leña para el holocausto y, junto con dos de sus criados y su hijo Isaac, se encaminó hacia el lugar que Dios le había indicado.

Versículo 9 – Cuando llegaron al lugar señalado por Dios, Abraham construyó un altar y preparó la leña. Después ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña. Entonces tomó el cuchillo para sacrificar a su hijo, pero en ese momento el ángel del SEÑOR le gritó desde el cielo: ¡Abraham! ¡Abraham! Aquí estoy, respondió. No pongas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas ningún daño, fíjense en lo que Él le dice, **porque ahora sé que temes a Dios...** en otras palabras, el tipo de temor del que se está hablando aquí es la obediencia, es el miedo de ir en contra de las órdenes del Gran Dios de este universo. Ese es el tipo de temor del que se está hablando aquí. Dios vio que Abraham le obedecería, y ésta era la prueba crucial para Abraham. Dios

tenía que conocer a Abraham a partir de ese momento, saber lo que Abraham haría. **...porque ni siquiera te has negado a darme a tu hijo, tu único hijo.** Y mismo considerando la gravedad de la situación en la que Abraham se encontraba, él sabía que Dios tiene el poder para resucitar a su hijo. Y Abraham estaba dispuesto a obedecer al Gran Dios de este universo, obedecer a todas Sus órdenes, incluso si eso significaba quitar la vida de su hijo.

Abraham alzó la vista y, en un matorral, vio un carnero enredado por los cuernos. Fue entonces, tomó el carnero y lo ofreció como holocausto, en lugar de su hijo.

Versículo 15 – Llamó el ángel del SEÑOR a Abraham por segunda vez desde el cielo, y le dijo: Por Mí mismo he jurado, dice el SEÑOR, y fíjense, el Gran Dios de este universo, que por cuanto has hecho esto y no Me has rehusado a tu hijo, tu único hijo, fíjense, de cierto te bendeciré y multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo y como la arena que está a la orilla del mar. Tu descendencia se adueñará de las puertas de sus enemigos. En tu semilla serán benditas todas las naciones de la tierra, esto se refiere a Jesús Cristo, “la Semilla”, el Mesías. Esto es lo que está siendo dicho. “En tu semilla serán benditas todas las naciones de la tierra”, por cuanto, fíjense, obedeciste a Mi voz.

Y dicho todo esto, vamos al libro de Hechos. **Hechos 7:29 – Al oír esto, Moisés huyó a Madián; allí vivió como extranjero y tuvo dos hijos.** Aquí habla de cuando Moisés había huido al desierto.

Versículo 30 – Y pasados cuarenta años, Moisés tenía entonces ochenta años, un ángel se le apareció en el desierto del monte Sinaí, fíjense en donde, en la llama de fuego de una zarza. Entonces Moisés, mirando, se maravilló de la visión; y al acercarse para observar, la voz del SEÑOR, la voz del Gran Dios de este universo vino a él, diciendo: fíjense en lo que Dios dijo y en la forma que Él lo dijo a Moisés: Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac y el Dios de Jacob. Y nosotros sabemos cómo esas bendiciones fueron transmitidas, a través de Isaac y Jacob. Y fíjense. Y Moisés se puso a temblar...

Versículo 33 – Le dijo el SEÑOR: “Quítate las sandalias, porque estás pisando tierra santa. Y esa tierra era santa porque la presencia del Gran Dios de este universo estaba allí, hermanos. Y hemos hablado de esto antes, en sermones anteriores.

Versículo 34 – He visto la aflicción de Mi pueblo que está en Egipto, y fíjense que Dios los está llamando “Su pueblo”. Hay promesas que han sido hechas a Abraham, hermanos; y cuando miramos en nuestro tiempo, a los estadounidense aquí en los Estados Unidos, y a las promesas que se cumplieron en las naciones de habla inglesa, podemos mirar alrededor y decir quiénes ellos son. Y sabemos quiénes ellos son, las naciones occidentales de Europa, Australia, Nueva Zelanda, sólo para darles un ejemplo. Pero vamos a seguir adelante. Dios dijo que había “visto la aflicción de Su pueblo que estaba en Egipto”, y Él dijo, y he oído el gemido de ellos, y he descendido para librarlos. Ahora pues, ven, te enviaré á Egipto.

A este mismo Moisés, a quien habían rechazado diciéndole: “¿Y quién te nombró gobernante y juez?”, Dios lo envió para ser gobernante y libertador, mediante el poder del ángel que se le apareció en la zarza. Él los sacó de Egipto haciendo prodigios y señales milagrosas tanto en la tierra de Egipto como en el Mar Rojo, y en el desierto durante cuarenta años. Este Moisés dijo a los israelitas: Fíjense en lo que él dijo. “Dios hará surgir para vosotros, de entre vuestros propios hermanos, un profeta como yo. A Él oiréis.” Esto está hablando de Jesús Cristo. Este mismo Moisés estuvo en la congregación en el desierto, con el ángel que le

habló en el monte Sinaí, y con nuestros antepasados. Fue también él quien recibió palabras de vida para comunicárnoslas a nosotros. Hablando de los 10 Mandamientos. **Nuestros antepasados no quisieron obedecerlo,** y hemos hablado de esto, de que a lo largo del tiempo esto ha sido una rebelión tras otra. **Nuestros antepasados no quisieron obedecerlo, sino que lo rechazaron. Lo que realmente deseaban era volver a Egipto, por lo cual le dijeron a Aarón: “Tienes que hacernos dioses que vayan delante de nosotros, porque a ese Moisés que nos sacó de Egipto, ¿no sabemos qué pudo haberle pasado!”.** Esta fue la excusa que ellos utilizaron para hacer un becerro de oro.

Versículo 41 – Y entonces hicieron un becerro de oro, y ofrecieron sacrificio al ídolo, y en las obras de sus manos se holgaron. Y Dios se apartó, y los entregó para que adorasen a los astros del cielo; fíjense en lo que pasó, Dios los entregó para que adorasen a los astros del cielo, como está escrito en el libro de los profetas: ¿Me ofrecisteis víctimas y sacrificios en el desierto por cuarenta años, casa de Israel? Esta es la pregunta. Antes, trajisteis, fíjense en lo que ellos hicieron, el tabernáculo de Moloch, y la estrella de vuestro dios Remphan, figuras que os hicisteis para adorarlas. Os transportaré pues, más allá de Babilonia. Lo que está siendo dicho aquí es que ellos serán llevados de vuelta al cautiverio (esto es lo que está siendo dicho), a causa de lo que hicieron.

Volviendo al versículo 38 vemos que la congregación de Israel era llamada de “Iglesia en el desierto” en los días de Moisés. Y la palabra “congregación”, que se utiliza en todo el Antiguo Testamento, tiene el mismo significado que la palabra “iglesia” en el Nuevo Testamento. La palabra “congregación” que es traducida del Antiguo Testamento es “ecclesia” y tiene el mismo significado que la palabra griega que se traduce como “iglesia” en el Nuevo Testamento. Las dos palabras significan lo mismo. Israel era tanto iglesia como estado, como sabemos. Y como reino, Israel fue gobernado durante años por un sistema de jueces. Y más tarde, como sabemos, el pueblo pidió un rey; y ellos han tenido ese rey que pidieron. Pero como una “congregación” o una “iglesia” Israel estaba organizado bajo un líder, como Moisés y Josué y los sacerdotes de la tribu de Leví. Y esto es un ejemplo de cómo eran las cosas entonces.

La ley de Moisés contenía leyes rituales o ceremoniales que fueron siendo añadidas. Y esto fue añadido a causa de las rebeliones que tuvieron lugar. Y estas leyes rituales (ceremoniales) consistían de ofrendas de carne y libaciones, y también de varios lavados y ordenanzas físicas. Esos sacrificios eran como un sustituto del sacrificio de Jesús Cristo. Y esos sacrificios muestran a usted y a mí algo que iba a tener lugar más adelante en el tiempo.

Vayamos a Éxodo 12. Antes de la ley de Moisés, en el capítulo 12 de Éxodo, mientras los hijos de Israel estaban en Egipto, mucho antes que la ley de Moisés fuera establecida, antes que Dios revelara a Moisés y a los israelitas que Él haría con ellos un pacto, el Antiguo Pacto, vemos que ellos observaban los Días Sagrados anuales de Dios. Sabemos que estos Días Sagrados son explicados en Levítico 23, donde también se explica cuando debemos celebrarlos. Y vamos a hablar de algunos de ellos más adelante. Pero cuando Dios instituyó el mandamiento del Sabbat, y lo dio al hombre como un día de descanso, esto lleva consigo un gran propósito y un gran significado. Dios dijo a la iglesia en el desierto, a Su iglesia en el desierto, que el Sabbat era una señal del pacto entre Él y Su pueblo. Dios dijo, “porque en seis días el Eterno hizo el cielo y la tierra, y en el Sabbat Él descansó”. Dios dijo que el Sabbat recuerda la creación. Y la creación es la prueba de la existencia del Gran Dios de este universo. Y cuando miramos a la creación de Dios a través de ese telescopio Hubble, a las imágenes que se emiten a la tierra, ¿cómo puede alguien negar la existencia de un Dios que crea? ¿De un Dios que ha creado todas estas cosas, de las que sólo podemos tener una vaga idea? Dios dice que el Sabbat es una remembranza, un recuerdo semanal de la creación.

Dios dice que es un recordatorio semanal del Gran Dios de este universo y de Su poder para crear. Y nosotros sabemos que Él es un Dios que crea; la Iglesia de Dios lo sabe.

El séptimo día de la semana tiene gran importancia y significado para usted y para mí. El Sabbath fue diseñado para que usted y yo lo guardemos, en verdadera adoración al Gran Dios de este universo y a Su Hijo. Dios dio a Su Iglesia siete Días Sagrados anuales, los siete Sabbats anuales. Y el pueblo de Dios debe guardar estos días como una verdadera remembranza y en verdadera adoración al Gran Dios de este universo. Y esto da a usted y a mí la comprensión del gran plan de Dios. Estos Días Sagrados muestran a usted y a mí el plan de Dios para la humanidad. Estos Días Sagrados contienen importantes simbolismos y significado para usted y para mí. Y hemos hablado en sermones anteriores sobre cómo el antiguo Israel se ha rebelado una y otra vez. Hemos hablado de cómo ellos empezaron a adorar a los ídolos. Y vimos cómo ellos entonces profanaron el Sabbath de Dios, las Fiestas de Dios, los Días Sagrados de Dios. Y les fue ordenado que observasen todos estos Días Sagrados, año tras año, como un estatuto perpetuo. Los Sabbats anuales (los Días Sagrados), representan algo a usted y a mí; y nos mantienen (la Iglesia de Dios) en la verdadera comprensión de Su plan.

Hermanos, el primer acontecimiento en el plan de Dios para la humanidad fue la muerte de Jesús Cristo. Esto fue el principio. Y como hemos leído antes en el libro del Génesis, en el Jardín del Edén cuando Dios mató a un cordero o a una cabra para cubrir la desnudez de Adán y Eva (algo que creo que implica para usted y para mí, como la Iglesia de Dios, que el pecado estaba involucrado en esto, a causa de su rebelión contra la ordenanza de Dios de no comer de ese árbol), y que representa para usted y para mí el pecado de Adán y Eva, cuando ellos se rebelaron y desobedecieron a Dios tomando de ese fruto prohibido. Luego hemos leído que Abel ha sacrificado un cordero.

Y nosotros, en la Iglesia de Dios, utilizamos los ejemplos de Egipto. Egipto es un símbolo del pecado, y salir del pecado es salir de Egipto. Y sabemos que el pueblo de Dios hoy en día, sabemos que estamos en Babilonia (por así decirlo), estamos en el mundo de Satanás, el mundo que ha sido creado por ese ser. Y en el comienzo del presente sermón hemos hablado de cómo el mundo había llegado a ser tan corrupto que Dios destruyó con un diluvio a todos los seres humanos que habían en esta tierra. Nosotros sabemos que vamos a ser liberados después que Dios mande Sus plagas sobre Babilonia (sobre el sistema de Satanás, sobre esta tierra).

Los israelitas fueron liberados de Egipto después de las plagas que fueron enviadas por el Gran Dios de este universo. Y durante más de dos siglos los israelitas han estado en una cruel esclavitud, y sabemos que ellos tenían duros capataces sobre ellos. En aquel entonces ellos no tenían la Palabra de Dios en forma escrita (no había Biblia), y tampoco les estaba permitido adorar a Dios. Ellos eran obligados a trabajar siete días a la semana, y se habían olvidado el significado del Sabbath. Mientras estaban en cautiverio en Egipto ellos se habían olvidado incluso cuando comenzaba el año. Y es por eso que Dios, después de liberar a los israelitas de Egipto, les enseñó como contar el tiempo, en el desierto del Sinaí. Y ustedes pueden leer esto en Éxodo 16. Dios les ha estado enseñando durante cuarenta años.

En Éxodo 12:1 podemos leer sobre Dios liberando a Su pueblo de Egipto. Y Dios dice en el **versículo 2 – Este mes marcará el principio de los meses. Será para vosotros el primer mes del año.**

El versículo 3 habla de algo que iba a tener lugar. Los israelitas fueron instruidos a tomar un cordero sin defecto en el 10º día del 1º mes, y apartarlo hasta (no después) el 14º día de este 1º mes. Ellos debían sacrificarlo “por la tarde”. Y la sangre derramada de este cordero representa para nosotros un sacrificio que tendría lugar en el futuro,

el sacrificio de Jesús Cristo. Esa noche ellos debían comer la carne del cordero. Y a medianoche el ángel de la muerte vino, y pasó de largo las casas cuyos dinteles y postes de las puertas habían sido untados con esa sangre.

En **Éxodo 12:6** leemos que ellos sacrificaron a ese cordero “por la tarde”. Y en el **versículo 8 – Deberán comer la carne esa misma noche**, aún en el 14° día. Los versículos 9–11 describen cómo el cordero debería ser asado y comido; todo en el 14° día todavía.

Versículo 12 – Esa misma noche pasaré por todo Egipto y heriré de muerte a todos los primogénitos, y podamos ver que esto seguía siendo la noche del 14° día.

Y fíjense en el **versículo 22 – Tomad luego un manojo de hisopo, mojadlo en la sangre recogida en la palangana, untad de sangre el dintel y los dos postes de la puerta**, y fíjense en las instrucciones que les fueron dadas: **¡y no salgáis ninguno de vosotros, ninguno de vosotros, de vuestra casa, fíjense, hasta la mañana siguiente!** Hasta la salida del sol. Y podemos ver que nadie podía salir de su casa esa noche, y que ellos han permanecido en sus casas hasta la mañana. Ellos se quedaron allí toda la noche.

Versículo 29 – A medianoche, del 14° día, **el SEÑOR hirió a los primogénitos de Egipto...**

Versículo 30 – El Faraón se levantó por la noche, y esto fue después de que el ángel de la muerte pasara, a medianoche, **...e hizo llamar á Moisés y á Aarón**. Y esto tuvo que haber tomado algún tiempo – y era la misma noche, pero después del amanecer.

En el versículo 33 vemos que a los egipcios les urgía librarse de los israelitas.

Y en el versículo 35 los israelitas pidieron a los egipcios “alhajas de plata y de oro, y vestidos” y despojaron a los egipcios. Y esto, como sabemos, tuvo que tomar varias horas. Y sabemos que los israelitas vivían en la tierra de Goshen, que estaba a cierta distancia de los egipcios. Y los israelitas estaban prohibidos de salir de sus casas hasta la mañana, como acabamos de leer. Y ahora leemos que ellos han pedido esas cosas a los egipcios, de modo que esto tuvo que pasar durante la parte diurna del 14° día. Y como sabemos, los israelitas no salieron de la tierra de Egipto hasta la noche del 15° día de Abib.

Éxodo 12:41 – El mismo día en que se cumplían los 430 años, todas las huestes del SEÑOR salieron de la tierra de Egipto. Es noche de guardar para el SEÑOR, por haberlos sacado en ella de la tierra de Egipto. Esta noche, podemos ver que esto ha sido de noche y no de día, **deben guardarla para el SEÑOR todos los hijos de Israel a lo largo de sus generaciones**. Y sabemos que en la noche del 14° día ellos no debían salir de su casa. Pero aquí se trata de otra noche.

Vayamos a Deuteronomio 16:1. Vamos a leer rápidamente otro pasaje. **Deuteronomio 16:1– Guardarás el mes de Abib, y celebrarás el Pésaj al SEÑOR tu Dios: porque en el mes de Abib el SEÑOR tu Dios te sacó de Egipto, fíjense, de noche**. Podemos ver que era de noche. Y aquí nos es dicho que ellos salieron en la noche del 15° día de Abib.

Vayamos a Números 33:1, y echemos un vistazo a esto. **Números 33:1 – Éstas son las jornadas de los hijos de Israel, que salieron de la tierra de Egipto, según el orden de sus ejércitos, bajo el mando de Moisés y Aarón**.

Esto es la explicación de lo que pasó. **Moisés escribió sobre el punto de partida de sus jornadas por mandato del SEÑOR.** Dios le ordenó escribir esto, y él lo ha escrito en un libro. **Éstas, pues, son sus jornadas con arreglo al punto de partida. De Ramesés salieron el mes primero, fíjense, esto es muy específico, el día quince del mes primero. El día siguiente al Pésaj salieron los hijos de Israel con mano poderosa, a la vista de todos los egipcios.** Podemos ver que los israelitas no pudieron salir de sus casas esa noche, después de comer el cordero, en el 14° día. Ellos se quedaron en sus casas, en la tierra de Goshen, hasta el amanecer. Luego, fueron a los egipcios y se llevaron alhajas de oro y de plata, y vestimentas; ellos despojaron a los egipcios, como hemos leído antes. Y ellos eran muchos, eran millones, hermanos; así que, tuvo que tomar algún tiempo para recoger todas estas cosas de los egipcios.

Volvamos a Éxodo 12. **Éxodo 12:10** nos dice que **todo lo quede del cordero hasta la mañana, de día, lo quemaréis en el fuego,** cuando saliera el sol. Esto también demuestra que ellos se quedaron en sus casas hasta la mañana.

Versículo 15 – Siete días, fíjense en lo que está siendo dicho. Siete días comeréis panes sin levadura. El primer día haréis desaparecer toda levadura de vuestras casas, porque cualquiera que coma algo leudado desde el primer día hasta el séptimo, será expulsado de Israel. Aquí están las instrucciones que les fueron dadas.

Fíjense en el versículo 16 – **El primer día habrá santa convocación, y asimismo en el séptimo día tendréis una santa convocación. Ninguna obra se hará en ellos, excepto solamente que preparéis lo que cada cual haya de comer. Guardaréis la Fiesta de los Panes sin levadura, porque en ese mismo día saqué vuestras huestes de la tierra de Egipto. Por tanto, guardaréis este mandamiento a lo largo de vuestras generaciones como una costumbre perpetua. En el mes primero...** aquí viene la explicación. **En el mes primero, comeréis los panes sin levadura, desde el día catorce del mes por la tarde hasta el veintiuno del mes por la tarde.** Cuando el Pésaj haya terminado, después del Pésaj. **Durante siete días no se hallará levadura en vuestras casas, porque cualquiera que coma algo leudado, tanto extranjero como natural del país, será eliminado de la congregación de Israel. Ninguna cosa leudada comeréis. En todas vuestras moradas comeréis panes sin levadura.** Estos siete días comienzan después del 14° día, después del Pésaj. Y este período de siete días comienza el 15° día. El 14° día es el Pésaj, y el 15° día es el comienzo de los Días de los Panes sin Levadura. Fue establecido que en el 15° día que debe haber una santa convocación, así como en el séptimo día (de los Panes sin Levadura). El 15° día es un Sabbat, una santa convocación, un Sabbat anual. Y esto es un estatuto perpetuo, es para siempre. Esto ha sido establecido para siempre como un día de fiesta. Y esto representa para usted y para mí que nuestros pecados han sido perdonados por la sangre de Jesús Cristo, y a través de la sangre de Jesús Cristo. Esto es lo que el 14° día representa.

Y luego, otra cosa es representada para usted y para mí, y esto es que no debemos permanecer en el pecado. Hay algo que debemos estar haciendo; y esto representa para nosotros que debemos sacar el pecado de nuestras vidas y que debemos observar el Pésaj, que representa para nosotros la remisión de los pecados del pasado. Y luego, la Fiesta de los Panes sin Levadura representa que debemos salir del pecado. Debemos celebrar la Fiesta de los Panes sin Levadura por siete días; y esto simboliza para nosotros nuestra liberación del pecado. Y este período de tiempo abarca un Sabbat semanal y dos Sabbats anuales. Y esto fue dado a los hijos de Israel antes de la ley ceremonial de Moisés, antes de que esto les fuera dado, y antes incluso que Dios les diera la Antigua Alianza. Esto solo demuestra que los Días Sagrados y los siete días de los Panes sin Levadura son vinculantes y para siempre, hermanos.

Vayamos a 1 Corintios 5. **1 Corintios 5:6 – No es buena vuestra jactancia. ¿Acaso no sabéis que un poco de levadura fermenta toda la masa?** Aquí una pregunta es hecha. ¿Acaso no sabemos de estas cosas? La levadura hincha, lo sabemos. Y un poco de levadura fermenta toda la masa. Dios nos dice: **Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, como sois, sin levadura, porque nuestro Pésaj, que es Cristo, ya fue sacrificado por nosotros.** Y es por eso que somos sin levadura. Dios envió a Su Hijo, Jesús Cristo, como el sacrificio del Pésaj, el Mesías. Y Jesús Cristo murió por nuestros pecados. Primero de todo para la Iglesia de Dios, y luego para todo el mundo, como entendemos del plan de Dios.

Versículo 8. Fijense en lo que es dicho aquí. **Así que celebremos la fiesta, no con la vieja levadura,** en otras palabras, “no con viejos pecados”, **ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad.** Y esta es la época del año en que usted y yo, como Iglesia de Dios, debemos examinarnos a nosotros mismos. Y Dios hizo escribir aquí que no debemos celebrar esto con nuestros viejos pecados. Tenemos que averiguar si tenemos pecados en nuestra vida, y sacarlos de nuestras vidas. Y no debemos tener “la levadura de malicia”, así es como esto fue escrito, “y de maldad”. Debemos haber sacado todo esto de nuestras vidas antes de entrar en esta temporada. Y Dios dice que debemos celebrar la fiesta “con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad”.

Hermanos, tal como sabemos, el número siete tiene un determinado significado. El número siete significa para Dios que algo está completo. Y usted y yo, como Iglesia de Dios, después del Pésaj, debemos celebrar los siete días de los Panes sin Levadura. Sabemos que este número siete es un número que significa que algo está completo; y nosotros debemos observar estos siete días de los Panes sin Levadura, que representan para nosotros sacar el pecado de nuestras vidas. Esto representa sacar el pecado de nuestras vidas por completo (como el número siete nos muestra, porque significa que algo está completo). Y debemos eliminar por completo el pecado de nuestras vidas, tanto como nos sea posible. Pero sabemos que el sacrificio del Pésaj está ahí, para cuando nos equivocamos.

El Pésaj representa la muerte de Jesús Cristo para perdón de nuestros pecados del pasado. Esto es lo que representa. La aceptación de la sangre de Jesús Cristo no perdona los pecados que podamos cometer en el futuro, después de esto, porque tenemos que hacer algo; tenemos que arrepentirnos para ser perdonados después. Y esto no confiere a usted y mí “una licencia para pecar”, por así decirlo. Y nosotros entendemos esto. Pero lo que pasa es que vivimos en el mundo de Satanás, en la esclavitud de este mundo. Y esta temporada festiva muestra a usted y a mí cómo podemos salir del pecado, y nos proporciona los medios para hacer esto. ¿Podemos ver el significado de esta temporada? ¿Podemos entender el significado de esta temporada? ¿Vemos el propósito de Dios para esta temporada? ¿El propósito de celebrar esto año tras año?

El Pésaj representa la muerte de Jesús Cristo para el perdón de nuestros pecados. La Fiesta de los Panes sin Levadura, con este número siete, nos muestra que debemos mantener el pecado fuera de nuestras vidas. Y debemos sacar el pecado de nuestras vidas por completo. Y sabemos que no podemos hacer eso mientras estemos en este cuerpo físico, en el mundo de Satanás, hasta que seamos transformados. Pero tenemos que luchar constantemente para mantener el pecado fuera de nuestras vidas y no usar esto como una licencia para pecar. Pero cuando tropezamos y pecamos, sabemos que tenemos el sacrificio del Pésaj. Los siete días de los Panes sin Levadura, que siguen al Pésaj, nos muestran como podemos quitar el pecado de nuestras vidas. Y para ello tenemos que guardar los mandamientos de Dios (después que nuestros los pecados del pasado son perdonados). Sabemos que Jesús Cristo está ahora a la diestra de Dios Padre, trabajando como nuestro Sumo Sacerdote, limpiándonos del pecado y liberándonos de su poder, a través del sacrificio que Él hizo.

Vayamos a Romanos 3. Romanos 3:10. Hermanos, nosotros sabemos que todos hemos pecado y que todavía pecamos, pero afortunadamente nosotros tenemos este sacrificio, que fue hecho en primer lugar para la Iglesia de Dios. **Romanos 3:10 – Como está escrito: Nosotros lo sabemos. ¡No hay ni uno solo que sea justo! No hay quien entienda; no hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se han corrompido. No hay quien haga lo bueno, ¡no hay ni siquiera uno! Su garganta es un sepulcro abierto, y con su lengua engañan. ¡En sus labios hay veneno de serpientes! Su boca está llena de maldición y de amargura. Sus pies son veloces para derramar sangre. Destrucción y desgracia hay en sus caminos, y no conocen el camino de la paz. No hay temor de Dios delante de sus ojos.** Hermanos, esta es una buena descripción del mundo de Satanás. Hemos visto como estaba el mundo en el principio, antes de que Dios lo destruyera con el diluvio. Y ahora usted y yo nos encontramos en el final de esta era; y esta es una descripción muy real de los tiempos en los que usted y yo vivimos, en el final de esta era. “Y no hay temor de Dios delante de sus ojos”, en el mundo que Satanás ha creado, en Babilonia.

Versículo 19 – Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, la pena de muerte, a esto se refiere, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios. Pronto un gran juicio vendrá sobre esta tierra, hermanos. Y entonces a la humanidad será dada la oportunidad de arrepentirse, cuando el mundo de Satanás llegue a su fin.

Versículo 20 – Porque por las obras de la ley ninguna carne se justificará delante de Él; porque por la ley viene el conocimiento del pecado. Así es como lo sabemos. El pecado es la transgresión de la ley de Dios, y sabemos que los 10 mandamientos son la ley de Dios.

Versículo 21 – Pero ahora, sin la ley, la justicia de Dios se ha manifestado, testificada por la ley y por los profetas: La justicia de Dios, fíjense, por la fe de Jesús Cristo, para todos los que creen en Él, porque no hay diferencia.

El versículo 23 nos dice: **Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios. Siendo justificados gratuitamente por Su gracia por la redención que es en Cristo Jesús. Al cual Dios ha propuesto, fíjense, en propiciación por la fe en Su sangre, para manifestación de Su justicia, atento á haber pasado por alto, justo de lo que hemos estado hablando, en Su paciencia, los pecados pasados, con la mira de manifestar Su justicia en este tiempo. Para que Él sea el justo, y el que justifica, fíjense, al que es de la fe de Jesús. ¿Dónde pues está la jactancia? Es excluida. ¿Por cuál ley? ¿De las obras? No. Pero por la ley de la fe. Así que, concluimos ser el hombre justificado por fe sin las obras de la ley. ¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, también de los gentiles. Porque uno es Dios, el cual justificará por la fe los que están circuncidados (o a través de la fe) y por medio de la fe los que no lo están. ¿Luego deshacemos la ley por la fe? Esta es la pregunta. De ninguna manera; antes establecemos la ley.**

Vayamos a Éxodo 31:12. Hermanos, los 10 Mandamientos están tan vigentes hoy como lo estaban cuando fueron dados. Y usted y yo debemos vivir aplicando esta ley en nuestras vidas, en la forma en que vivimos día a día. Y como hemos leído antes, cuando pecamos tenemos el sacrificio del Pésaj para cubrir nuestros pecados. Y Jesús Cristo está sentado a la diestra de Dios, y esto es lo que Él está haciendo.

Éxodo 31:12 – Habló además el SEÑOR á Moisés, diciendo: Y tú hablarás á los hijos de Israel, diciendo: Con todo eso vosotros guardaréis Mis Sabbats: porque es señal entre Mí y vosotros por todas vuestras generaciones, para que sepáis que Yo soy el SEÑOR que os santifico/que os separo. Así que guardaréis el Sabbat, fíjense, porque santo es á vosotros. El que lo profanar, de cierto morirá; porque cualquiera que hiciere obra alguna en él, aquella alma será cortada de en medio de sus pueblos. Podemos ver la importancia de obedecer al Gran Dios de este universo y no rebelarnos contra el camino según el cual Él dice que debemos vivir. Dios dice que este día del Sabbat es santo. Los Sabbats son santos para usted y para mí, ¡todos ellos!

Versículo 15 – Seis días se trabajará, pero el día séptimo es el Sabbat de reposo consagrado al SEÑOR. Cualquiera que trabaje en el Sabbat, ciertamente morirá. Y al final de esta era nosotros sabemos que esto significa el lago de fuego, hermanos, porque todos los que hereden la vida eterna tendrán que ser obedientes al Gran Dios de este universo y a Su Hijo. Y aunque su juicio esta siendo pospuesto, esto no significa que no vendrá.

Versículo 16. Nosotros sabemos que el lago de fuego es para aquellos que se rebelen. **Guardarán, pues, el Sabbat los hijos de Israel: celebrándolo por sus generaciones, fíjense, por pacto perpetuo. Señal es para siempre entre Mí y los hijos de Israel. En efecto, en seis días hizo el SEÑOR los cielos y la tierra, y el séptimo día descansó. Y cuando terminó de hablar con Moisés en el monte Sinaí, le dio las dos tablas de la ley, que eran dos tablas de piedra escritas, fíjense, por el dedo del gran Dios de este universo, hermanos.**

Como verdadera Iglesia de Dios debemos tener estos días de Fiesta en nuestra mente, “en la mano derecha y en la frente”, como dice Dios, “como una señal de Dios”, para que podamos guardar Sus mandamientos. Y no es sólo el Sabbat semanal de Dios que es una señal, los Sabbats anuales también lo son.

Éxodo 13:17 – Luego que el Faraón dejó ir al pueblo, Dios no los llevó por el camino de la tierra de los filisteos, que estaba cerca, pues dijo Dios: Para que no se arrepienta el pueblo cuando vea la guerra, y regrese a Egipto. Por eso hizo Dios que el pueblo diera un rodeo por el camino del desierto del Mar Rojo. Los hijos de Israel salieron de Egipto armados. Moisés tomó también consigo los huesos de José, el cual había hecho jurar a los hijos de Israel, diciéndoles: Dios ciertamente os visitará, y entonces os llevaréis mis huesos de aquí con vosotros. Partieron de Sucot y acamparon en Etam, a la entrada del desierto. El SEÑOR iba delante de ellos, de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego, ¿puede usted imaginar tal evento? Yo no entiendo cómo uno puede rechazar al Gran Dios de este universo después de haber experimentando eventos como estos. Una columna de nube durante el día y una columna de fuego que aparecía cada noche, para alumbrarlos, a fin de que anduviesen de día y de noche. Podemos ver que ellos viajaban tanto de día como de noche. **Nunca se apartó del pueblo la columna de nube durante el día, ni la columna de fuego durante la noche.** Aquí vemos a los hijos de Israel saliendo de Egipto. Y antes que ellos lleguen muy lejos el Faraón viene tras ellos. Y esto es para usted y para mí una representación, una analogía, de salir del pecado, de ser liberado del pecado. Y ellos no llegaron muy lejos antes que el Faraón viniera tras ellos. Esto muestra a usted y a mí lo que pasa después que somos bautizados y recibimos el espíritu de Dios. El Faraón es un símbolo que usamos para Satanás, y después que usted es bautizado y recibe el espíritu de Dios no pasa mucho tiempo antes que “el Faraón” (o Satanás, por así decirlo) venga a por usted.

Éxodo 14:1 – El SEÑOR habló con Moisés y le dijo: Ordénales a los israelitas que regresen y acampen frente a Pi Ajirot, entre Migdol y el mar. Que acampen junto al mar, frente a Baal Zefón. El Faraón va a pensar: “Los israelitas andan perdidos en esa tierra. ¡El desierto los tiene acorralados!” Y después del bautismo no

tarda mucho tiempo para que nos demos cuenta de que somos una minoría, y estamos en un desierto (por así decirlo). Y ahí es donde la Iglesia de Dios se encuentra ahora, en ese desierto esperando a que Dios nos libere una vez más, que nos guíe a través de ese Mar Rojo (por así decirlo).

Versículo 4 – Yo endureceré el corazón de Faraón para que los siga; y seré glorificado en Faraón y en todo su ejército; y sabrán los Egipcios que Yo soy el SEÑOR. Y ellos lo hicieron así. Y fue dado aviso al rey de Egipto de que el pueblo huía: y el corazón (la mente) de Faraón y de sus siervos se volvió contra el pueblo, y dijeron: ¿Cómo hemos hecho esto, ellos entonces se dieron cuenta de que habían dejado ir su mano de obra, haber dejado ir á Israel, para que ya no nos sirva? Y ahora no había nadie para trabajar para ellos.

Versículo 6 – Y el Faraón unció entonces su carro y tomó consigo a su ejército. Tomó seiscientos carros escogidos y todos los carros de Egipto, junto con sus capitanes. Endureció el SEÑOR el corazón (la mente) del Faraón, rey de Egipto, el cual siguió a los hijos de Israel; pero los hijos de Israel habían salido con mano poderosa. Ellos estaban contentos, hermanos. Ellos habían sido liberados de aquella esclavitud, de los crueles capataces, y ahora estaban contentos. Y esto es lo mismo para usted y para mí, cuando aprendemos acerca de la verdad de Dios y Dios comienza a sacarnos del mundo de Satanás, de Babilonia, y empieza a abrir nuestras mentes y nos muestra la verdad sobre un asunto. Nosotros nos ponemos muy contentos cuando eso ocurre.

Versículo 9 – Los egipcios los siguieron con toda la caballería y los carros del Faraón, su gente de a caballo y todo su ejército; los alcanzaron donde estaban acampados junto al mar, cerca de Pi-hahiroth, frente a Baalzefón. Cuando el Faraón se hubo acercado, los hijos de Israel alzaron sus ojos... ¿Puede usted imaginar semejante espectáculo? Todos estos egipcios que venían tras ellos. Y ellos se llenaron de miedo. ...y los hijos de Israel empezaron a clamar al SEÑOR. Ellos podían ver a los egipcios, hermanos. Y dijeron a Moisés: ¿No había sepulcros en Egipto, en otras palabras, ellos pensaron que iban a morir (esto fue lo que ellos pensaron), y ellos aquí están culpando a Moisés por haberlos llevado a morir en ese desierto. Y ellos dijeron: ¿Por qué nos has hecho esto? ¿Por qué nos has sacado de Egipto? “¿Por qué has hecho esto, Moisés?” Ya te lo decíamos cuando estábamos en Egipto: Esta no era la primera vez que ellos acusaban a Moisés. Déjanos servir a los egipcios, porque mejor nos es servir a los egipcios que morir en el desierto. Moisés respondió al pueblo: No temáis; estad firmes y ved la salvación que el SEÑOR os dará hoy, porque los egipcios que hoy habéis visto, no los volveréis a ver nunca más. El SEÑOR peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos. Y usted y yo tenemos que hacer lo mismo, al final de esta era. Tenemos que estar tranquilos y ver cómo el Gran Dios de este universo nos libraré y nos hará entrar en el Reino que pronto vendrá a esta tierra.

Entonces el SEÑOR dijo a Moisés: ¿Por qué clamas a Mí? Di a los hijos de Israel que marchen. Y tú, alza tu vara, extiende tu mano sobre el mar y divídelo, para que los hijos de Israel pasen por medio del mar en seco. Yo endureceré el corazón de los egipcios, para que los sigan; entonces Me glorificaré en el Faraón y en todo su ejército, en sus carros y en su caballería. Y Dios va a hacer esto una vez más, hermanos, muy pronto, cuando Él envíe a Jesús Cristo nuevamente a esta tierra. Y Él será glorificado en Satanás y en los demonios; y Él los encarcelará por mil años. Y después de esto Dios será glorificado en Satanás una vez más, cuando Satanás deje de existir. Los egipcios sabrán que Yo soy el SEÑOR. Y lo mismo pasará con Satanás, al final de esta era, cuando todo termine, cuando Dios se haya glorificado en Satanás y en todos sus demonios.

Versículo 19 – El ángel de Dios, que iba delante del campamento de Israel, se apartó y se puso detrás de ellos; asimismo la columna de nube que iba delante de ellos se apartó y se puso a sus espaldas, y esto va a

volver a ocurrir pronto. El Gran Dios de este universo va a enviar a Jesús Cristo nuevamente a esta tierra, con un ejército de ángeles y con los 144.000, para detener a un ser llamado Satanás, y llevarlo a un lugar de restricción, donde estará encarcelado por mil años. **...e iba entre el campamento de los egipcios y el campamento de Israel; para aquellos era una nube tenebrosa, pero a Israel lo alumbraba de noche; por eso, en toda aquella noche nunca se acercaron los unos a los otros.** Y Satanás no podrá acercarse a cualquier ser humano durante mil años, hermanos.

Moisés extendió su mano sobre el mar, y el SEÑOR hizo que el mar se retirara por medio de un recio viento oriental que sopló toda aquella noche. Así se secó el mar y las aguas quedaron divididas. Entonces los hijos de Israel entraron en medio del mar, en seco, y las aguas eran como un muro a su derecha y a su izquierda. Los egipcios los siguieron, y toda la caballería del Faraón, sus carros y su gente de a caballo entraron tras ellos hasta la mitad del mar. Aconteció a la vigilia de la mañana, que el SEÑOR miró el campamento de los egipcios desde la columna de fuego y nube, y trastornó el campamento de los egipcios; quitó además las ruedas de sus carros y los trastornó gravemente. Entonces los egipcios dijeron: Huyamos ante Israel, porque el SEÑOR pelea por ellos contra los egipcios. Pero el SEÑOR dijo a Moisés: Extiende tu mano sobre el mar, para que las aguas se vuelvan contra los egipcios, sus carros y su caballería. Moisés extendió su mano sobre el mar y, cuando amanecía, el mar se volvió con toda su fuerza; al huir, los egipcios se encontraban con el mar. Así derribó el SEÑOR a los egipcios en medio del mar, pues al volver las aguas, cubrieron los carros, la caballería y todo el ejército del Faraón, que había entrado tras ellos en el mar; no quedó ni uno de ellos. En cambio, los hijos de Israel fueron por en medio del mar, en seco, y las aguas eran como un muro a su derecha y a su izquierda.

Hermanos, llegará el momento en que esto se cumplirá una vez más, y todos los “carros, la caballería”, los demonios y Satanás, todo el ejército de Satanás, “todo el ejército de Faraón”, dejarán de existir.

Versículo 30 – Así salvó el SEÑOR aquel día a Israel de manos de los egipcios; e Israel vio a los egipcios muertos a la orilla del mar. Al ver Israel aquel gran hecho que el SEÑOR ejecutó contra los egipcios, el pueblo temió al SEÑOR y creyeron al SEÑOR y a Moisés, Su siervo. Ahora ellos creen, hermanos, después de ver todo esto.

Los hijos de Israel habían salido de Egipto con mano poderosa y con mucho entusiasmo. Pero pronto ese entusiasmo pasó y ellos empezaron a tener miedo porqué el Faraón los persiguió. Y no pasó mucho tiempo para que el Faraón fuera a por ellos. Y lo mismo pasó con usted y conmigo; no pasó mucho tiempo después que fuimos bautizados, después que recibimos el espíritu de Dios para que Satanás viniera a por usted y a por mí. Y no pasó mucho tiempo para que el pecado entrara en nuestras vidas una vez más, y tuviéramos que aplicar el sacrificio del Pésaj. Y hemos tenido que aplicarlo una y otra vez, en esta carne.

Hermanos, el nombre Egipto representa algo para ustedes y para mí. Y solemos usar la expresión “salir de Egipto”, que para nosotros significa salir del pecado. Y Faraón representa para nosotros Satanás, y “el ejército de Egipto” los demonios de Satanás. Mientras Israel estaba en Egipto ellos eran esclavos de Faraón y no podían hacer nada al respeto bajo esos capataces. Y lo mismo pasa en los centros de poder de Satanás en su mundo, el mundo de Satanás. Pero cuando Israel aceptó la sangre del cordero, como hemos leído, Dios actuó. Y como resultado de esto el Faraón dejó ir a Israel, cuando Dios actuó.

Y cuando nosotros aceptamos la sangre de Jesús Cristo, Dios actuó en nuestras vidas y Satanás tuvo que liberarnos. Y al igual que los israelitas salieron de Egipto con mano poderosa, contentos y llenos de emoción y entusiasmo por su liberación, por haber sido liberados de Egipto, de esa esclavitud, lo mismo pasó con nosotros cuando fuimos bautizados, cuando aceptamos la sangre de Jesús Cristo, nuestro sacrificio del Pésaj, nuestro Sumo Sacerdote y nuestro Rey que pronto vendrá. Y hemos recibido el espíritu de Dios. Y nos hemos puesto muy contentos. Pero entonces algo sucedió. Satanás vino a por nosotros y nos encontramos con que el pecado estaba de vuelta en nuestras vidas. Y los ejemplos de Egipto, y de Faraón, representan para usted y para mí esta época del año. Esta temporada festiva representa para nosotros nuestra liberación de Satanás y del pecado, y nos muestra cómo podemos a sacar el pecado de nuestras vidas y vivir como Dios dice que tenemos que vivir, manteniendo el pecado fuera de nuestras vidas.

Éxodo 14:10 Y cuando el Faraón se acercó, los hijos de Israel alzaron sus ojos, y vieron que los Egipcios que venían tras ellos; y se llenaron de miedo, y me puedo imaginar esa situación, mirar hacia arriba y ver que un ejército me persigue. ...y **los hijos de Israel clamaron al SEÑOR. Y dijeron a Moisés,** y aquí ellos culpan a Moisés una y otra vez. Pero el versículo 14 nos dice que el SEÑOR peleará por nosotros, así como lo hizo por ellos, y que nosotros debemos estar tranquilo (como nos dice el versículo 14). Y ellos no podían hacer nada al respecto, y me puedo imaginar lo impotente que ellos se sentían al ver que ese ejército les perseguía. Pero usted y yo tenemos que hacer lo mismo que ellos hicieron, hacer lo que Moisés les dijo que hiciesen: mantenernos firmes y dejar que Dios pelee por nosotros. Dios dice que Él nunca nos dejará ni nos abandonará; y esto se aplica a usted y a mí, a los que nos encontramos en el final de esta era, justo antes de que Jesús Cristo regrese a esta tierra.

Nosotros entendemos que no podemos guardar los mandamientos de Dios por nuestras propias fuerzas. Necesitamos ayuda. No podemos hacer esto por nuestra propia fuerza. Y vemos esto a través de los ejemplos del antiguo Israel, que nos enseñan que necesitamos de ayuda. Necesitamos la ayuda de Dios, y sabemos que necesitamos tener el espíritu santo para poder guardar los mandamientos de Dios. Y podemos hacer esto al tener a Jesús Cristo y a Dios Padre viviendo en nosotros, a través del espíritu santo.

Éxodo 14:19, podemos ver la protección de Dios en el hecho de que ese ángel que iba delante de ellos se puso entre ellos y ese ejército, se puso entre los egipcios y el campamento de Israel. Y vimos cómo Dios destruyó a Faraón y a su ejército, y cómo Dios protegió al antiguo Israel de Faraón. Y Dios tiene que hacer lo mismo por usted y por mí. Y Él nos promete Su protección si no nos rebelamos y si somos obedientes al Gran Dios de este universo. Israel vio los grandes hechos del SEÑOR contra los egipcios. Y la congregación creyó a Moisés, el siervo de Dios, cuando vio todo esto. Ellos entonces empezaron a creer al Gran Dios de este universo. Cuando el Faraón y su ejército intentaron seguir a los israelitas en este camino divinamente creado a través del Mar Rojo... esto fue un camino divinamente creado, hermanos, y Dios también ha preparado un camino, que ha sido divinamente creado, para usted y para mí, para llevarnos a la tierra prometida, por así decirlo. Y Él ha creado ese camino a través del Mar Rojo, por así decirlo, para usted y para mí.

Y las aguas los cubrieron por completo, así como el espíritu de Dios cubre nuestros pecados; mis pecados y sus pecados. Y esto nos muestra algo maravilloso, maravilloso.

Vayamos a Isaías 55. **Isaías 55:1 – ¡Venid, todos los sedientos, venid a las aguas! Aunque no tengáis dinero, ¡venid, comprad y comed! ¡Venid, comprad sin dinero y sin pagar, vino y leche! ¿Por qué gastáis el dinero en lo que no es pan y vuestro trabajo en lo que no sacia?** Esto es una pregunta. Fíjense en lo que es dicho. **¡Oídme**

atentamente: comed de lo mejor y se deleitará vuestra alma con manjares! Inclinaid vuestro oído y venid a Mí; escuchad (fijense) y vivirá vuestra alma. Haré con vosotros un pacto eterno, las misericordias firmes a David. He aquí que Yo lo di por testigo a los pueblos, por jefe y por maestro a las naciones. He aquí, llamarás a gente que no conociste y gentes que no te conocieron correrán a ti por causa del SEÑOR, tu Dios, y del Santo de Israel, que te ha honrado. ¡Buscad al SEÑOR mientras puede ser hallado, llamadle en tanto que está cercano! Deje el impío su camino y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase al SEÑOR, el cual tendrá de él misericordia, al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. Porque Mis pensamientos no son vuestros pensamientos ni vuestros caminos Mis caminos, dice el SEÑOR. Como son más altos los cielos que la tierra, así son Mis caminos más altos que vuestros caminos y Mis pensamientos más que vuestros pensamientos. Porque como descende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra y pan al que come, así será Mi palabra que sale de Mi boca: no volverá a Mí vacía, sino que hará lo que Yo quiero y será prosperada en aquello para lo cual la envié.

Hermanos, el plan de Dios se cumplirá. Llegará a buen término. Y estas son maravillosas palabras del Gran Dios de este universo, cosas que usted y yo debemos hacer. Nosotros debemos poner nuestra confianza en el Gran Dios de este universo y en Su Hijo. Dios dice que lo que Él ha dicho en este libro se cumplirá, todo lo que Él dijo; y que Su palabra “será prosperada en aquello para lo cual la envié”, para realizar el Reino de Dios a la tierra, al enviar a Jesús Cristo nuevamente a esta tierra para establecer el gobierno de Dios sobre la tierra, y para destruir al Faraón y a sus ejércitos, para destruir a Satanás y a los demonios, con el tiempo. Y ellos ya no tendrán ninguna influencia sobre esa mente nuevamente.

Versículo 12, Dios dice: **Vosotros saldréis con alegría y seréis guiados en paz. A vuestro paso, las montañas y las colinas prorrumpirán en gritos de júbilo...** nosotros sabemos que las montañas y las colinas no cantan. Sabemos que esto está hablando de las naciones, de las grandes naciones y de las naciones más pequeñas. **...y los árboles del campo aplaudirán.** sabemos que ellos no hacen esto. Sabemos que esto está hablando de las multitudes de personas. Esto está hablando de un tiempo de alegría en esta tierra. Y fijense. **En lugar de la zarza crecerá ciprés, y en lugar de la ortiga crecerá arrayán;** la maldición será quitada, como hemos leído en el comienzo de este sermón. Por fin ya no habrá más maldición sobre esta tierra, y esto nos muestra un tiempo maravilloso en esta tierra. **...y será al SEÑOR por nombre, por señal eterna que nunca será borrada.**

Vayamos a Jeremías 7. **Jeremías 7:22 – En verdad, cuando Yo saqué de Egipto a vuestros antepasados, no les dije nada ni les ordené nada acerca de holocaustos y sacrificios. Lo que sí les ordené fue lo siguiente:** de esto se trataba, de la obediencia. **Obedecedme.** Y vendrá un tiempo cuando esto sobre el que acabamos de leer va a pasar: “En lugar de la zarza crecerá ciprés, y en lugar de la ortiga crecerá arrayán”, cuando las maldiciones sean quitadas. Y después que pase lo del lago de fuego, entonces todos los que quedarán van a obedecer a Dios. Dios dice: **Obedecedme.** Fijense. **Así Yo seré vuestro Dios, y vosotros seréis Mi pueblo.** Por fin, hermanos, ¡por fin! **Conducíos conforme a todo lo que Yo os ordene, para que os vaya bien.** Y esto va a pasar. Esto va a pasar en un futuro próximo, el comienzo de esto.

Gálatas 3:19 – ¿Pues de qué sirve la ley? Esta es la pregunta que se está haciendo aquí. Pero esto está hablando del sistema de sacrificios. Fijense. **Fue añadida por causa de las rebeliones, hasta que viniese la simiente,** hablando de Jesús Cristo, **á quien fue hecha la promesa, ordenada aquélla por los ángeles en la mano de un**

mediador, a la cual se hizo la promesa. La ley se promulgó por medio de ángeles, por conducto de un mediador.

Volvamos a Levítico 23. Los Días Sagrados son una conmemoración, hermanos. **Levítico 23:24 – Habla á los hijos de Israel, y diles: En el mes séptimo, al primero del mes tendréis un Sabbat, una conmemoración** (fijense) **una conmemoración al son de trompetas, y una santa convocación.** El Pésaj y la Fiesta de los Panes sin Levadura han sido ordenados y establecidos para siempre, antes de la Antigua Alianza. Ellos ya existían antes de la ley de Moisés, y siguen siendo vinculantes hoy, tanto como entonces. El Sabbat ya existía antes de la ley de Moisés. Y hemos hablado de esto en sermones anteriores. El Sabbat fue consagrado al Eterno antes de que la ley de Moisés fuera instituida. Cuando vino la ley de Moisés, con sus ordenanzas, los sacrificios de carne, las libaciones, las ofrendas de bebidas fueron instituidos temporalmente, hasta que Jesús Cristo viniera. Y habían ofrendas y sacrificios que debían ser ofrecidos a diario, o una vez a la semana, en el Sabbat. Algunos debían ser ofrecido en el 1^{er} día de cada mes, otros a cada uno de los Días Sagrados anuales. El Sabbat ya existía antes de que los sacrificios fuesen añadidos a la ley, así como los Días Sagrados. Esto ya existía antes de la ley ritual de Moisés. Los sacrificios han venido con la ley de Moisés y también se han ido con la ley de Moisés; pero los Sabbats son vinculantes y son para siempre. Y los Días Sagrados también son para siempre.

Dios nos dio los Días Sagrados y el Sabbat para que pudiéramos entender Su plan. Y esto muestra algo a usted y a mí (a los que están en la Iglesia de Dios). Y como hemos hablado en el último sermón, Dios usa los principios de la agricultura para mostrarnos Su plan. Y Dios usa las temporadas de las cosechas en el antiguo Israel como una analogía de la cosecha espiritual. Primero viene la cosecha de primavera, y después la cosecha de otoño. El propósito de Dios con los Días Sagrados es mostrar a Su Iglesia en diferentes ocasiones, año tras año (a cada año), que sólo aquellos que Dios llama pueden ser Sus hijos engendrados ahora. Y nos estamos acercando a la primera cosecha, cuando los primeros frutos, los 144.000, volverán con Jesús Cristo para establecer el gobierno de Dios sobre esta tierra, para traer el Reino de Dios a esta tierra. Y esto va a pasar en esta cosecha de primavera, en el Día de Pentecostés.

Levítico 23:1– Y habló el SEÑOR á Moisés, diciendo: Habla a los hijos de Israel y diles: Las fiestas solemnes del SEÑOR, las cuales proclamaréis como santas convocaciones, tiempos señalados, serán éstas:

Versículo 3 – Seis días se trabajará, pero el séptimo día será de descanso, santa convocación; ningún trabajo haréis. Es el Sabbat dedicado al SEÑOR, dondequiera que habitéis.

Versículo 4 – Éstos son los tiempos señalados (mejor dicho) del SEÑOR, las reuniones santas que convocaréis en las fechas señaladas:

El versículo 5– En el primer mes, el día catorce del mes, al atardecer, es el Pésaj del SEÑOR. A los quince días de este mes es la fiesta solemne de los Panes sin levadura en honor al SEÑOR; siete días comeréis panes sin levadura. El primer día tendréis santa convocación; ningún trabajo de siervos haréis. Durante siete días ofreceréis al SEÑOR ofrendas quemadas. El séptimo día será de santa convocación y ningún trabajo de siervo haréis. Habló el SEÑOR a Moisés y le dijo: Habla a los hijos de Israel y diles: Cuando hayáis entrado en la tierra que Yo os doy, y seguéis su mies, traeréis al sacerdote una gavilla como primicia de los primeros frutos de vuestra siega. El sacerdote mecerá la gavilla delante del SEÑOR, para que seáis aceptados. El día siguiente al Sabbat la mecerá. Y el día que ofrezcáis la gavilla, sacrificaréis un cordero de un año, sin defecto,

en holocausto al SEÑOR. Y este es el día después del Sabbat semanal, dentro de los Días de los Panes sin Levadura. Esto representa a Jesús, que era sin levadura, Jesús Cristo que no tenía levadura. **Su ofrenda será dos décimas de efa de flor de harina amasada con aceite, ofrenda que se quema con olor gratisimo para el SEÑOR; y su libación será de vino, la cuarta parte de un hin. No comeréis pan, ni grano tostado, ni espiga fresca, hasta este mismo día, hasta que hayáis ofrecido la ofrenda de vuestro Dios. Estatuto perpetuo os será por vuestras generaciones, dondequiera que habitéis.**

Y contaréis desde el día después del Sabbat, el Sabbat semanal, siete semanas cumplidas, siete Sabbats, desde el día en que ofrecisteis la gavilla de la ofrenda mecida, hasta el día siguiente al séptimo Sabbat contaréis cincuenta días; entonces ofreceréis el nuevo grano al SEÑOR. De vuestras habitaciones llevaréis dos panes como ofrenda mecida, que serán de dos décimas de efa de flor de harina, cocidos con levadura, fíjense, como primicias para el SEÑOR. Los 144.000, hermanos. Junto con el pan ofreceréis siete corderos de un año, sin defecto, un becerro de la vacada y dos carneros: serán el holocausto para el SEÑOR, además de su ofrenda y sus libaciones, ofrenda de olor grato que se quema al SEÑOR. Ofreceréis además un macho cabrío como expiación, y dos corderos de un año en sacrificio de ofrenda de paz.

Y fíjense en el versículo 20 – **El sacerdote los presentará como ofrenda mecida delante del SEÑOR, con el pan de las primicias y los dos corderos; serán cosa consagrada al SEÑOR para el sacerdote. En este mismo día convocaréis una reunión santa; ningún trabajo de siervos haréis. Estatuto perpetuo os será, dondequiera que habitéis, por todas vuestras generaciones.** Podemos ver que los primeros frutos volverán con Jesús Cristo en el Día de Pentecostés.

Hermanos, la Iglesia del Nuevo Testamento fue fundada en un día de domingo. Todo comenzó en el Día de Pentecostés. Y otro nombre para esto es la Fiesta de las Primicias. También se le llama la Fiesta de las Semanas. Y esta será la primera cosecha del jardín de Dios, estos 144.000 que volverán con Jesús Cristo en ese Día de Pentecostés. Dios usa la cosecha anual, las temporadas de cosecha en el antiguo Israel, como ejemplos para usted y para mí. Esto representa una cosecha espiritual, la Fiesta de las Primicias, la primera cosecha. Y sabemos que una cosecha mucho mayor tendrá lugar. Dios nos muestra esto con la cosecha de otoño.

El Pésaj simboliza a Jesús Cristo y Su sacrificio para el perdón de nuestros pecados – el sacrificio de Dios. Los Días de los Panes sin Levadura retratan la liberación del pecado. El Día de Pentecostés representa la primera parte de la cosecha espiritual, los primeros frutos, los 144.000. Estas Fiestas, los Días de los Panes sin Levadura y el Día de Pentecostés, son en el comienzo del año, y lo que ellas representan tiene lugar en el comienzo del plan de salvación. Los Días Sagrados del final del año representan acontecimientos en el plan de Dios que todavía deben ocurrir, la cosecha de otoño. La primera cosecha, las primicias del plan de Dios, del jardín de Dios, están siendo juzgadas y puestas a prueba ahora. El templo está siendo medido y nosotros estamos en el Año de Dedicación, hermanos. Así que, recuerden que somos el jardín de Dios y que Dios cosechará de Su jardín.

Y con eso vamos a concluir el sermón de hoy.